

ADELANTE

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Dr. Llansó, 55-(Teléfono, 17)

Mahón, 9 de octubre de 1938

Número 50
AÑO III IV EPOCA

EDITORIAL

Cumpliendo el precepto constitucional se han vuelto a reunir las Cortes de la República Española. En ellas don Juan Negrin, digno Presidente del Gobierno de Unión Nacional, ha expuesto en forma magnífica, toda la obra realizada por los gobernantes, desde la última reunión de las Cortes.

La Cámara, no tan sólo ha aprobado la trayectoria seguida, sino que ha otorgado un voto unánime de confianza al Gobierno.

Este hecho en sí, nos demuestra la acertada posición del órgano dirigente de la España leal, el cual estamos completamente convencidos que saldrá más fortalecido aún, y con los ánimos suficientes para continuar la lucha, ya que cuenta con la confianza de todos los ciudadanos.

La magnífica peroración del jefe del Gobierno, es una prueba más, de la línea que siguen las juventudes, en relación con la de su política de guerra.

«Yo no quiero mentar aquí—ha dicho el Gobierno por boca de su digno Presidente—nombres de jefes, de muchos jefes militares, que ya han pasado y pasarán a la historia, porque creo que al mentarlos aquí sería ofenderles en su modestia. Basta ya con que nosotros internamente estemos en estos instantes, al ocuparnos de ellos, pensando en ellos. A ellos, a los soldados y a los magníficos Comisarios que tanto han contribuido a elevar la tónica y el sentido político de la lucha, que es necesario que tengan los soldados, vaya nuestra gratitud, porque, señores Diputados, el Ejército tiene que ser político. Sí, señores. Un Ejército que no es político, es un ejército mercenario: es un ejército sin fuego; es un ejército sin entusiasmo; es un ejército que no rinde. Lo que no puede ser un ejército es, ni de uno ni de varios partidos políticos.»

Nuestro trabajo cotidiano estriba en eso mismo que manifiesta el Dr. Negrin. Y los Grupos de Educación del Soldado y del Marino de las J. S. U., son los artífices más incondicionales que existen en la Isla. Ellos, guiados por la Federación Provincial y sus respectivas Locales, identifican claramente el Ejército que necesitamos para aplastar a los traidores y expulsar a los invasores. El ejército que necesitaremos mañana, una vez lograda la victoria, para hacernos respetar de las ansias imperialistas de las naciones totalitarias.

Nunca habíamos estado tan satisfechos de nosotros mismos como lo estamos ahora. Sabíamos que nuestra trayectoria, que nuestros métodos, que nuestras consignas y que nuestro trabajo en general, era la savia generadora que necesitaban nuestros combatientes; era el estímulo y la esperanza; era la convicción y la fe que tanta falta hacían a nuestros soldados, y al ver que todo cuanto llevamos hecho y hacemos es lo que dice que ha de hacer el pueblo español—por medio de su Presidente—nuestra satisfacción nos robustecerá indiscutiblemente la autoridad, haciendo que nuestros esfuerzos rindan más y más hacia la causa por la cual tantas lágrimas se están vertiendo

Creando condición imprescindible para vencer al enemigo, la popularización de los mandos y Comisarios, en todos los órdenes y en todas las ocasiones hemos procurado ensayar sus virtudes. Demostrar a la tropa que son imprescindibles unos y otros, lo hacemos diariamente, así como también procurar por todos nuestros medios que los combatientes se capaciten, ya que de esta forma comprenden más aún la razón y la justicia de nuestra causa.

Y ahora ya nos creemos obligados a sacar a la luz pública, lo que desde hace unas semanas venimos diciendo veladamente a ella por medio de nuestro órgano.

El camarada Angel Valbuena Merino, Comisario de Brigada de la Isla de Menorca, ha recibido del Comisario General del Ejército de Tierra, una carta, en la cual se le acusa «de hacer labor partidista en el Ejército, y que esta labor va en contra del Partido Socialista e Izquierda Republicana, partidos de antigua raigambre en la Isla. De intromisión en los Tribunales de Justicia, así como en los problemas de la población civil».

¿Que se ha pretendido hacer en contra del Comisario Valbuena?

Nada menos que destituirle. Presentar ante sus superiores una vil calumnia, para que de esta manera, el puesto que hoy ocupa él, sea conferido a otro. No queremos ir muy lejos, y nos dejamos la su posición, que ya debía estar pensado el sustituto y éste quien era. Seguramente que hay personas que se hubieran podido aprovechar de la importancia que el cargo representa, para desde el beneficiar extraordinariamente a los partidos que no se conforman que se juzguen las cosas con equidad y justicia.

Existen suficientes organismos con autoridad y representación bastante, para tratar y resolver el caso de Valbuena, si había quien creía que la trayectoria que el seguía se acercaba a determinado partido. ¿Porqué no fué llevado al Frente Popular o al Comité de Enlace Marxista? Seguramente porque esto no existía, y la eficacia radicaba en la sorpresa. Era necesario echar la piedra y esconder la mano.

La opinión ahora que juzgue. Las Juventudes Socialistas Unificadas han juzgado el caso ya, y condenan los autores.

«La charca política» está en claro.

El artículo publicado en el número 46 de nuestro semanario, que apareció en el periódico mural «Amanecer» y del cual es autor Valbuena, así como su último discurso que hizo en la Base Naval hace poco, nos confirma la opinión que de él teníamos formada.

En una y otra parte decía:

«Hora es ya de que nos convenzamos, todos, que los sedicentes ejércitos apolíticos, han sido, son y serán arrastrados a la lucha política sirviendo de brazo armado a la clase privilegiada que gracias a su fuerza puede continuar tan espléndidamente beneficiada en el reparto de la producción. Esos ejércitos, mal llamados apolíticos, ya que el apoliticismo solo exige a la tropa para mejor emplearla en las empresas políticas de sus jefes, son los ejércitos que someten al mundo a constantes y encarnizadas luchas, donde el pueblo deja grandes jirones de su carne. Son los ejércitos que mantienen latente el odio entre ciudadanos de distintos países e incluso entre los propios nacionales. Son ejércitos que necesitan una gran parte del presupuesto nacional para su sostenimiento, restándoselo a la cultura y bienestar ciudadano. Son en fin los ejércitos de la soberbia, del despotismo y de los vicios más antisociales.

Si el ejército de la República antes del 19 de Julio hubiese estado en posesión del contenido político-social que hemos podido inculcarle hoy ¿hubiese sido posible la traición? ¿hubieran obedecido nuestros hermanos las voces de los traidores a su patria?

¡NO!»

Y estas son casi las mismas palabras que ha dicho el doctor Negrin en la reunión de las Cortes.

Si como demostramos claramente, con hechos concretos, la línea que sigue Valbuena es la que preconiza el Presidente del Consejo de ministros, no hay más que dos cuestiones: O somos partidarios del Gobierno, que está identificado con el Comisario, o estamos en contra de él, que es en el plano que se han colocado los partidos que solapadamente han intentado desprestigiarle.

*Frío y luna en las trincheras.
Las dos de la madrugada.*

*Hoyos de obuses con sombras,
En sus bases. Panorama,
sin vegetación. Cual muerta,
la Naturaleza calla...
Se adivina—pues se saben—
en la tierra de nadie, helada,
a los muertos insepultos,
de la última batalla,
acartonados y fríos,
cosidos por la metralla...*

*Frío y luna en las trincheras...
las dos de la madrugada...*

*¡Redios, que frío!—exclama uno.
No hables alto, camarada;
la hiena siempre avizora,
quiere inquerir solopado;
cualquier manifestación
es dato que ella buscaba...
Y con el decir muy quedo,
charlan las voces hermanas...
Con fe todo se soporta:
pero, este frío canalla
calándonos los huesos,
cual lenta—ayuda—metralla...
Con buen abrigo no hay frío;
¡Si tuviera yo otra manta!...*

*Frío y luna en las trincheras...
Y la madrugada avanza...*

*Camaradas, no desoigais
en la activa retaguardia
el diálogo de los frentes,
que anhela abrigos y mantas
Tales prendas en los frentes
son en invierno cual armas...
Camaradas de la isla,
acudid a esta llamada,
que ya sabéis que en el frente,
hacen muchísima falta...
Ropas de abrigo, zapatos,
calcetines, también mantas...
Y así nuestros soldados,
librarán grandes batallas,
iguales que las del EBRO
las de MADRID y el JARAMA...*

*Frío y luna en las trincheras...
las siete de la mañana...*

A. CALLEJA

Grupo de la D. E. C. A. 4.ª Batería

Veinte años de Unión de Juventudes Comunistas de la URSS

La juventud de la Unión Soviética ha celebrado el veinte aniversario de la fundación de la Unión de Juventudes Comunistas de la U. R. S. S. Esta no es únicamente una fiesta de la juventud, sino también de todo el pueblo soviético.

El camino recorrido por la Unión de Juventudes Comunistas en esos veinte años refleja toda la historia de la gran Revolución socialista.

El camino del trabajo, de la actividad fructuosa, de la dirección del Estado se halla abierto ante la juventud soviética. De 1.143 diputados de las dos Cámaras del Soviet Supremo de la U. R. S. S., 284 cuentan de dieciocho a treinta años de edad. Entre ellos, una tercera parte aproximadamente son muchachas. El pueblo soviético tiene confianza en su juventud, la sitúa en la dirección del Estado. Casi un tercio de los diputados de los Soviets Supremos de las Repúblicas federadas son jóvenes. La juventud soviética es una generación de patriotas fervientes y firmes. Los jóvenes comunistas combatientes del frente de Extremo Oriente han demostrado una gran audacia ante los ataques de los invasores japo-

neses. Mas de cien mil jóvenes ciudadanos soviéticos han dirigido cartas al frente para expresar su deseo de entrar en las filas de los defensores de la patria soviética.

En estos últimos tiempos se ha comprobado una gran afluencia de jóvenes en las Juventudes Comunistas. Sólo en el transcurso de los primeros seis meses de este año un millón y medio de muchachos y muchachas se adhirieron a las Juventudes Comunistas y se formaron más de quince mil organizaciones de base nuevas. Sólo en Moscú las Juventudes Comunistas cuentan actualmente con 125.000 miembros. De sus filas surgieron los iniciadores del movimiento «stajanovista» en los transportes, en la industria textil y en la agricultura. Entre los jóvenes comunistas existen eminentes sabios y héroes de la Unión Soviética.

Las etapas decisivas del desarrollo de la Federación de las Juventudes Comunistas están ligadas con los nombres de Lenin y Stalin, que trabajaron incansablemente en la creación del destacamento de vanguardia de la feliz juventud del país de los Soviets.

Una fiesta simpática Dos fechas

En el Hogar del Marino de la Base Naval, tuvo lugar un simpático acto organizado por la Rondalla de la Base, «Los marinos rojos», los cuales dirigidos por el camarada Permuy Seijo ejecutaron un buen número de escogidas piezas, que fueron aplaudidas.

El Hogar del Marino estuvo concurridísimo, asistiendo al acto el Jefe de la Base Naval, su ayudante mayor y familia, otros jefes y oficiales, y numerosísimos marineros, formando un ambiente de camaradería altamente simpático.

La citada rondalla dedicó una pieza al señor Jefe y otra a su ayudante, típicas ellas de Galicia, las cuales fueron aplaudidísimas.

Esperamos no será este el último acto que se celebre en el Hogar del Marino y desde estas columnas felicitamos a los componentes de la rondalla por su esmeradísima actuación, que fué premiada continuamente por los concurrentes al acto.

Queremos recordar aquí unas palabras del señor Menendez, cuando Jefe de la Base Naval, que dijo: «Tenemos que formar un rincón, un hogar, y dentro de él, jefes, oficiales y marineros, ser todos compañeros. Pero una vez fuera cada uno a su destino, a cumplir con su obligación».

Todos debemos recordar el día de esta fecha gloriosa, el 6 de octubre de 1934. Todos los antifascistas debemos recordar a nuestros hermanos asturianos que dieron el primer golpe al fascismo. Y debemos recordar a aquellos compañeros y compañeras que cayeron en la defensa de Asturias y de la Libertad.

En este mes de Octubre, imborrable para todos los trabajadores, tenemos que recordar también, al ilustre Francisco Ferrer, fundador de la Escuela Moderna que murió fusilado por los enemigos del pueblo, el 13 de Octubre de 1909.

Todas las mujeres españolas tenemos que ayudar a nuestros hermanos en la lucha para impedir se implante un régimen fascista que cometería muchos más crímenes que los señalados.

Adelante las muchachas para crear una generación libre y culta. Defendiendo la República conseguiremos la felicidad de todos los españoles.

FILOMENA MIÑANA

5 10-38

Para esto luchan nuestros hermanos y para esto lucharemos nosotros si el momento llega. Para la libertad y la democracia, bien entendidas.

T. MARSILLACH.

La muerte del dragón

(De «El Socialista», de 4 de septiembre de 1934).

¡La avioneta! ¡La avioneta! Un nuevo monstruo viene a obsesionar las sosegadas imaginaciones del país. Esa avioneta terrible que voló por encima de la muchedumbre que acompañaba anteayer el cadáver del camarada De Grado, ha puesto en conmoción el sistema nervioso de la Patria. Muchos la imaginan como un fantasma que acabará por aprisionarnos a todos. Sus zumbidos originan espantosos escalofríos. La hélice parece segar cabezas de una manera insaciable. El motor se alimenta de sangre.

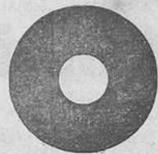
Una avioneta que da escolta al entierro de un trabajador y que arroja flores con tan matemática precisión como para caer sobre el ataúd tiene que impresionar a los ciudadanos. El señor Salazar Alonso se ha apresurado a declararla ilegal y ha disparado sobre ella esos cañonazos imponentes de sus multas. Cinco mil pesetas, como cinco mil proyectiles, han acribillado sus alas.

Durante siglos, la literatura se ha nutrido con el mito del dragón que es una de las supersticiones que han tenido mayor éxito. Muchas generaciones se han atormentado con él y muchos héroes consiguieron su nombradía persiguiendo el mito del dragón, al que daban muerte con arrojo magnífico, hundiendo en él su espada por cuya herida surgía más tarde una princesa encantada, con dos trenzas rubias, una diadema y un vestido de terciopelo, que acababa casándose con el héroe. Cuando recordamos estas narraciones infantiles nos viene la evocación de nuestra niñez. Por aquella época todos teníamos un sable de lata y con él soñamos muchas veces en matar al dragón.

Ahora son otros los tiempos. Ahora, en lugar del sable de lata Salazar Alonso afirma que los niños tienen una pistola ametralladora. Alguien, sin embargo conserva su sable de lata para matar al dragón: el propio Salazar Alonso. El ministro de la Gobernación está escribiendo la historia de este período en papel de multas, que es un papel sobre el cual se pueden reconstruir admirablemente los viejos cuentos que editaba Calleja. Con su sable de

lata, Salazar Alonso busca al dragón. Unas veces supone que su guarida es en la Casa del Pueblo.

Otras se inclina a sospechar que anda por Cataluña dando es pantosos zarpazos. En estos días pareció persuadirse de que estaba en las Vascongadas y allí mandó sus ejércitos, al frente de los cuales, con su sable de lata y su gorro de papel, el ministro caminaba bizarramente al encuentro del monstruo. Pero ayer quizá llegó a concretar con exactitud sus sospechas. El dragón revolucionario era esa avioneta que para despistar arroja flores en el entierro de un obrero. Verla por los aires y disparar sobre ella los mandobles de sus multas fué toda una misma cosa. ¡Pum! ¡Pum! El sable de lata, blandido por la mano de Salazar, des trozaba al dragón. La proeza era magnífica. Jamás, ni siquiera en los cuentos más fantásticos y extraordinarios, hubo un dragón que volara por los aires. Jamás, ni siquiera en las leyendas más prodigiosas a imaginarias, hubo un héroe que remontara los aires para matar al dragón. Le estaba reservada a Salazar Alonso esta empresa. El ministro ha incorporado con admirable fidelidad los cuentos de Calleja. El ministro persigue al dragón y ya ha conseguido apresarle. Lo encadena con papel de multas. Lo aplasta con sus dictérios. Ya no podrá moverse más. Ya no podrá arrojar flores sobre el pálido despojo de un obrero muerto a balazos. El 15 de agosto último, día de la virgen en Sonsoles, un pueblecito de la provincia de Avila, se celebraba una procesión. Por los aires, a bajo vuelo, también arrojando flores, un aviador militar seguía al cortejo. Pero este no era el dragón. Este era un globo cautivo inflado de humo de incienso y de humo de cirios. No era el dragón. El dragón es esa avioneta monstruosa, que ahora dispara flores y mañana puede disparar bombas. Salazar la derriba heroicamente con la multa de cinco mil pesetas. Ya ha matado al dragón, como en los cuentos. Ya no volará sobre un cadáver. Bien es verdad que esto era tan sólo un ensayo para volar sobre los vivos.



Los proyectos de Airesol el gran movimiento deportivo

El domingo pasado los compañeros del Consejo Nacional de Airesol, el movimiento deportivo de la juventud española, explicó a los representantes de la Prensa la actuación y proyectos que en relación con la educación física y el deporte tiene este gran movimiento unitario.

El camarada Nieto, secretario general de Airesol, informó detenidamente sobre el carácter de este movimiento deportivo y sobre sus proyectos, des tacando entre ellos el torneo de Airesol, primer torneo deportivo militar del Ejército de la República, patrocinado por el Ministerio de Defensa Nacional. El torneo comprenderá las siguientes especialidades: fútbol, basket

ball, atletismo de aplicación, natación y desmontaje y montaje de ametralladora en carrera. En ellas participarán las diversas unidades militares.

Los miembros del Consejo Nacional de Airesol informarán asimismo de una comunicación de adhesión enviada a los sokols de Checoslovaquia y del apoyo que los deportistas extranjeros prestan a la juventud española.

Finalmente, intervinieron los representantes de la Prensa de Barcelona y el presidente del Sindicato de Periodistas Deportivos, ofreciendo su colaboración para la realización de estos magníficos proyectos, que elevarán la capacidad de combate de nuestra heroica juventud.

Nuestro Ejército

Los camaradas que desean adquirirla pueden pasar aviso por Secretaría

Doctor Llansó, 55

Imprenta Nostra Paraula

Las naciones democráticas en franco contubernio con los países totalitarios, han sacrificado a Checoslovaquia. Con ello no ha sido evitada la guerra. Solamente aplazada

Leed, todas las semanas **Adelante!**

A una madre italiana

Traducido del catalán por el camarada F. ODEÑA

Gracias a unos militares traidores y a la política de No Intervención, sin salir de ESPAÑA, hemos conocido una tierra de la cual no sabíamos nada hasta ahora. Esta tierra la llaman «tierra de nadie» y es el espacio que va de nuestras líneas a las líneas enemigas. Esta noche pasada, su hijo, señora, ha caído herido mortalmente, en la «tierra de nadie».

Ayer hubo un combate muy duro que no terminó hasta que la noche con sus estrellas bordadas, iluminaba el trágico campo de batalla. El enemigo no avanzó ni un paso, pero dejó «la tierra de nadie» sembrada con sus muertos.

No sabe usted, señora, lo terrible que es una noche de guardia en la «tierra de nadie». Su hijo que pertenecía al ejército italiano, —no, al ejército italiano, no; a los «Voluntarios» que envía el canalla de Mussolini—, eso sí lo sabía.

El aire hace olor de tierra mojada en sangre; un olor salado, que la mayoría de nosotros, hemos conocido en los campos de batalla. La «tierra de nadie» que durante el combate han caído los heridos y los muertos, escampa ese olor a muerte. La luz pálida de las estrellas, se pierde en los ojos horrorosamente de los heridos.

Entre esos heridos, señora, esta noche se encontraba su hijo. Su hijo en la agonía, gritaba, deliraba. Nosotros no pudimos verle, pero sí le oímos; hablaba del barrio de Florencia, donde había nacido, hablaba de un viaje a Milán, y de lo que más hablaba era de usted, señora, y hablando de usted, su voz se hacía más débil y más confusa; a veces lloraba y a veces reía. No le sepa mal, señora, el hombre más hombre también llora. Es seguro que sufría mucho. Pobres hijos de madres italianas.

El soldado que estaba de guardia, dijo: He pasado una mala noche, creedme; tenía un herido italiano no muy lejos de mí, sin poder ir por él, pues los disparos me impedían hacerlo, que gritaba, cantaba y lloraba a la vez; es horrible esto, es horrible.

Había momentos que el herido, en su delirio, cantaba una canción muy lenta, después un grito fuerte, y más tarde, con una voz fina y débil, dijo: «Mamá» Esta, señora, ha sido su última palabra; no maldiga nuestros soldados, que también tenemos madre. Su hijo no lo hemos muerto nosotros, su hijo lo ha muerto la tolerancia de estas naciones, que se llaman «Demócratas», lo ha muerto la famosa política de NO INTERVENCION y lo ha muerto sobre todo, la víbora de Mussolini, vuestro Dictador. Este os promete la retirada de voluntarios; no hacerle caso; somos nosotros, que con razón justa los vamos retirando poco a poco; no, sus hijos ya no volverán a Italia, los trajo aquí para matar, y por lo tanto han venido a morir. Usted y las demás madres, los esperáis y no regresarán.

No nos tenga odio, señora, si ha quedado sin hijo; no lo hemos muerto nosotros. Nosotros no queríamos la guerra; ellos nos la hacen a nosotros. No tenga odio a nuestros soldados, que también tienen madre. Nuestros soldados habrían abrazado a su hijo y le habrían dado el nombre de HERMANO, si no se le hubiese puesto un arma en la mano homicida, diciéndole: VETE A ESPAÑA Y MATA.

Madres italianas; salvad a vuestros hijos, defenderlos las que aun los tenéis viviendo, y las que ya sabéis que os lo han muerto, vengarlos, convertiros en un mar de tempestades que diga a Mussolini con voz acusadora:

¿QUE HAS HECHO DE NUESTROS HIJOS?

¿Porqué no se nombra Comisario en la Base Naval?

De todo nuestro glorioso Ejército Popular incluyo las fuerzas de Mar y Aire es conocida la magnífica labor desarrollada por los Comisarios y Delegados Políticos. Ellos sin duda alguna han sido los verdaderos ejes y guías de la formación y desarrollo del magnífico Ejército con que cuenta hoy la República, de este Ejército que tantos sinsabores viene dando no tan solo a nuestros enemigos sino, hasta a todos los Estados mayores del mundo entero.

En nuestra última victoriosa ofensiva del Ebro, en la brillante resistencia de Levante, ha sido tal la labor desarrollada por nuestros camaradas Comisarios, que hasta los mandos piden a la superioridad se les asignen comisarios a sus unidades para mejor llevar a cabo la misión que se les encomienda, pues bien conocen nuestros jefes el valioso trabajo del Comisariado.

En nuestra Gloriosa Aviación es magnífico el trabajo llevado a cabo por los Comisarios, y así vemos a estos valerosos muchachos, que saben bien por qué y para qué luchan, demostrándolo con su valiosa cooperación en todas las operaciones que toman parte y siendo admirada cada día más en el mundo entero su actuación, por el gran respecto que han demostrado siempre a las poblaciones civiles de la España invadida.

También en la heroica Flota Republicana ha jugado un magnífico papel el Comisariado. Buena prueba de ello la ha venido dando el Comisario Gene-

ral de la Flota camarada Bruno Alonso quien ni una sola vez de las que han salido a la mar nuestros camaradas marinos, ha dejado de acompañarles dando con su ejemplo y con su magnífico trabajo político de Frente Popular la «Unidad y la disciplina tan necesarias para vencer al fascismo invasor.

Aquí en Mahón vemos en todas las unidades del Ejército, a los Comisarios y Delegados Políticos desarrollando una labor que es apreciada y elogiada por todos nuestros camaradas que prestan sus servicios en la Unidad independiente del Ejército de Menorca; y ahora bien.

¿Por qué una vez bien demostrada la necesidad del Comisariado en el nuevo Ejército no ha sido todavía designado un Comisario en la Base Naval de Mahón?

¿Es que hay algo o alguien que se oponga?

Estamos seguros que no.

¿Es que no estamos todos convencidos de que el Comisario es el verdadero guía político, que junto con el mando nos ha de llevar a la victoria?

Si así es camaradas marinos, unámonos todos para pedir a la superioridad nos sea asignado a la mayor brevedad un Comisario a esta Base Naval, que será una valiosa ayuda, también, para nuestros jefes.

U. N. MARINO

Leal, héroe de la J. S. U., ha muerto

La Juventud Socialista Unificada, en un homenaje póstumo al compañero Leal, dice lo siguiente:

«En los campos del Ebro cayó ayer Leal, jefe accidental de la 46 División, de cara al enemigo, como mueren los héroes y nuestros militantes. Ha muerto en uno de los combates más duros que hemos tenido contra el invasor, de una herida en el pecho; dando hasta el último momento, el ejemplo a sus soldados de cómo han de ser los jefes de nuestro Ejército.

Un nuevo motivo de dolor nos llega de las trincheras de la Libertad y de la Independencia. Ha muerto el camarada Leal. Y la muerte le ha conseguido, como no podía ser de otra manera, en plena lucha, combatiendo a la aviación con el vigor inflexible que siempre tuvo.

Incorporado a las filas de la J. S. desde la implantación de la República, muy pronto surgieron en la organización juvenil su entusiasmo y su dinamismo. El octubre del 34 lo llevó a la dureza de la represión y conoció la amargura de la cárcel, pero fortaleció todavía más su rebeldía. El 18 de julio cogió el fusil sin dejarlo un instante; dedicó las horas de quietud al estudio y la capacitación. Pronto había de observarse la cabeza en potencia que existía en él. Mil combates conoció en el transcurso de la guerra y de todos salió, superándose cada día más. Modelo de jefes por su conducta, su valerosa decisión en el combate, su capacidad de mando.

Para la Juventud ha sido, en todo momento, espejo de conducta. Su afecto a nuestra Organización le valió el cariño de toda la juventud que luchaba a su lado. La defensa de la unidad fue su norma recta, como era recto en todos sus actos. La defensa ardiente de la unidad de la Juventud como una garantía fundamental de nuestra victoria.

Llegó así al mando accidental de las Divisiones más gloriosas de nuestro Ejército. Enfermo «El Campesino», se hizo cargo del alto mando de la División, y hasta el último momento supo hacer honor a toda su historia de luchador incansable.

Militante de la U. G. T. desde 1930, supo ser afiliado disciplinado de una organización potente, sin menoscabo de su ardor juvenil puesto al servicio de nuestra organización.

Ante su cadáver, la J. S. U. rinde sus banderas enlutadas. La Juventud ha perdido un militante entusiasta. El glorioso Ejército, un jefe admirable, que sentía el patriotismo en el fondo de su conciencia de español».